



## Titania Hardie

"La gente me dice: 'Eres una persona inteligente, ¿cómo puedes creer en la magia?'"

*Esta alquimista literaria dio con la fórmula del 'best seller' en su primera novela, 'El laberinto de la rosa', gracias a una sutil mezcla de razón y espiritualidad. Tras lidiar con el vértigo del éxito vuelve con 'La casa del viento', un poliédrico cuento de hadas contemporáneo*

**TEXTO Y FOTO SANTIAGO BARÓN**



## “Conocemos la opresión religiosa del Medioevo, pero los trabajadores del mundo moderno viven en condiciones más medievales de lo que pensamos”

**POCOS SON LOS AUTORES** que hacen de su primera novela un *best seller* internacional. Y los que lo consiguen, como Titania Hardie con *El laberinto de la rosa* –del que vendió en España más de 150.000 ejemplares–, se enfrentan al desafío de impedir que el peso del éxito haga temblar su pluma en la segunda obra. Antes de comenzar a escribir *La casa del viento*, Hardie sintió que había subido demasiado alto. Tenía un contrato, la oportunidad de vivir de su escritura y un gran adelanto de su editorial estadounidense.

Entonces, con media novela en su cabeza y la duda de si podría volcarla en papel, el miedo escénico la paralizó. La autora, de origen australiano y afincada en Reino Unido, viajó a la Toscana siguiendo una leyenda recogida por el folclorista C. G. Leland, *La peregrina de la casa del viento*, y allí, junto a la antigua ruta de peregrinación de San Galgano, encontró el lugar que apagó las voces de su cabeza y encendió las de la novela. En el hotel Borgo Santo Pietro (donde nos recibe y donde también escribió el libro) comenzó a fraguar la fórmula que volvería a convertir la tinta en oro. Los ingredientes: una casa de leyenda, disputas papales, paganismo, folclor etrusco, la pérdida de un ser querido. Y un poema de John Keats. El resultado: una novela que nos lleva desde las persecuciones inquisitoriales del siglo XIV, hasta los entresijos de las empresas tecnológicas de Silicon Valley.

*‘La casa del viento’ se articula en torno a una leyenda toscana que usted recoge de C.G. Leland. ¿Fue ese el punto de partida?* Leland quería probar que las costumbres etruscas y el paganismo estaban todavía vivos en la Toscana, que no habían desaparecido, sino que se podía seguir su rastro en las costumbres de la gente. Por eso viajó hasta aquí a finales del XIX, y escuchó esta historia de una mujer llamada Magdalena. Siempre supe que quería hacer algo con ella, sobre todo porque veía una relación con el poema de John Keats *La víspera de Santa Inés*.

*La pérdida es un tema central en ‘La casa del viento’. La protagonista, Maddie, pierde a su prometido al comienzo de la novela, algo parecido a lo que ocurría en ‘El laberinto de la rosa’, donde el protagonista desaparecía muy pronto. ¿Disfruta quitándose personajes de en medio?* Sí [risas], me encanta cargarme a alguien y ver cómo lo llevan el resto de personajes. En *El laberinto de la rosa* lo hice en el capítulo 7, quería matar al héroe por sorpresa. En el caso de Maddie, el problema era hacerla comprensible para el lector, por-

que cuando estás sufriendo una pérdida eres como un bloque de hielo, es difícil que la gente empatice contigo.

*En la novela, los distintos mitos y leyendas parecen desprenderse de forma muy natural de la vida diaria. ¿Le preocupaba encontrar un término medio entre la realidad y la fantasía?* Ese es un tema muy importante para mí, que siempre trataré de una forma u otra. Yo misma no sé del todo cómo reconciliar el pensamiento racional y la espiritualidad. En este caso, me pareció fácil tratar la parte de la espiritualidad en la historia del pasado, cuando la idea de creer en algo se daba por asumida, era parte del paisaje. En el mundo de Maddie, el que vivimos ahora, esa idea de que “puede haber algo” no es, en absoluto, universal. Así que nuestra idea de un mundo bueno, justo, es la de un mundo solidario, humanitario. Nuestro mundo espiritual es el humanismo.

*¿Y cómo es su mundo espiritual? Sus libros sobre magia y adivinación estaban ahí antes de que llegaran las novelas.* Fui criada por mi abuela materna, ella fue quien me dio esta aproximación racional a lo mágico. También estudié psicología, y veo esta disciplina como algo que explica muchas cosas de la magia. Un ritual consiste solo en preparar la mente y el cuerpo para algo. Por ejemplo, el deporte está lleno de rituales. Y la magia es eso. El uso de flores, hierbas, olores... cosas que te conectan con emociones, lugares o experiencias, tiene una aplicación racional muy clara. La gente me dice: “Eres una persona inteligente, ¿cómo puedes creer en estas cosas?”. Y yo respondo: “¿Has oído hablar del efecto placebo? Pues pregúntale a un doctor por qué cree en ello”.

*Pero, tal y como están las cosas, ¿no es un poco difícil creer en la magia, los cuentos de hadas, el destino...?* La cuestión es, ¿qué significa el unicornio [figura importante en la novela] para ti? Un unicornio puede ser visto como algo mágico, como un milagro o como el fruto de la aleatoriedad de la naturaleza. Se trata de una sensación de posibilidad, de la intuición de que algo inesperado es posible. ¿Cómo vivir si no en un mundo tan injusto, con todas las personas tan atrincheradas en sus posiciones y sus creencias? No podemos hacer un mundo mejor si no podemos imaginar cómo sería ese mundo mejor.

*Entonces, ¿le echaría algo en cara al cristianismo?* Muchas cosas.



Giordano Bruno ya lo dijo en el siglo XVI, los apóstoles convirtieron a la gente al cristianismo con amor, caridad y buenas obras, después se acabó el amor y llegó la política. Si el personaje de Agnesca hubiera sido cristiana sería una santa, pero jugaba en el equipo equivocado, así que la condenaron por brujería.

*Se calcula que unas 120.000 mujeres fueron acusadas de brujería en Europa durante Edad Media...* Entre otras cosas, era una manera de controlar a las mujeres independientes, las que se hacían preguntas.

*Ahora que lo menciona, el peso de su novela lo llevan las mujeres, tanto las protagonistas como las figuras protectoras con las que cuenta cada una.* Creo que las mujeres están más acostumbradas a cuidar unas de otras. No se les ha permitido quejarse, especialmente a las trabajadoras. Pero mis personajes masculinos también tienen importancia.

*No se lo tome a mal, pero cuando comenté el argumento de la novela en la redacción de DOMINICAL, enseguida me la describieron como una síntesis de 'Erin Brockovich' y 'Las brujas de Eastwick'.* Lo de Erin Brockovich me lo han dicho más veces, aunque yo diría que en la película el tema central es ella, sus problemas con el alcohol, su vida como madre soltera, mientras que los demonios de Maddie están

fuera. Ella es una chica feliz, que se vuelve instrospectiva cuando tiene que afrontar la injusticia, la de la muerte de su prometido y la de los trabajadores de la industria del chip en California.

*¿Es cierto que esa parte de la historia, la de la empresa de Silicon Valley que envenena a sus trabajadores, está inspirada en hechos reales?* Si, en una empresa de la industria informática, no quiero decir cuál. Mis editores británicos tampoco quieren que lo diga, para evitar problemas, pero es una empresa que ha trasladado su producción a China, donde las restricciones legales son menores. Se trata de que el sistema legal ampara a las corporaciones y desprotege a estos individuos, que han trabajado durante años con productos cancerígenos. La opresión religiosa en la Edad Media es fácil de ver ahora, y lo que quería decir con esa parte de la novela es que los trabajadores del mundo moderno viven en condiciones más medievales de lo que pensamos. 



*La casa del viento*, novela de Titania Hardie publicada por Suma de Letras, está ya a la venta.